

Angela di Tullio

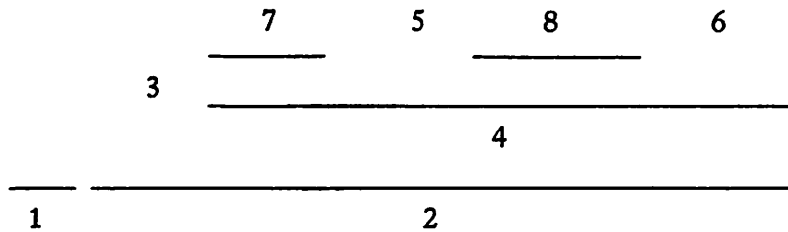
Sobre hendidas y pseudohendidas

1. Entre los varios procedimientos de que dispone el español para destacar uno de los constituyentes de la oración, el HENDIMIENTO (o "escisión" o "partición"; en inglés "cleaving") apela fundamentalmente a recursos gramaticales. Consiste en dividir el material léxico de una cláusula de partida (CLO) en dos miembros mediante la incorporación de dos marcadores estructurales: el verbo SER y un nexo hipotáctico (relativo o conjunción). En la construcción derivada, hendida o pseudohendida, se reconocen dos planos: en un primer plano, en la cláusula superordinada, el constituyente focalizado; en el plano de fondo, la subordinada, que, al encapsular el resto, le confiere, en principio, el carácter de presupuesto pragmático, compartido por los interlocutores y que, por lo tanto, queda fuera de discusión.

Partiendo de una cláusula básica como 1., podemos reconocer, de acuerdo con su estructura jerárquica, los siguientes constituyentes:



1. CL₀ Juan quiere entregar el lunes el informe al decano



Pues bien, el hablante puede seleccionar un (y solo un constituyente) para otorgarle un particular realce por medios fonológicos (entonación, acento, tempo) y/o por el orden y/o por el hendi- dimiento:

- 2.a. Es JUAN el que/ quien quiere entregar el lunes el informe al decano
- b. Es EL LUNES cuando/ que Juan quiere entregar el informe al decano
- c. Es AL DECANO a quien/ que Juan entregarle el informe el lunes.
- d. Es EL INFORME lo que/ ? el que Juan quiere entregar el lunes al decano
- 3.a. Lo que Juan quiere es ENTREGAR EL INFORME AL DECANO EL LUNES
- b. Lo que Juan quiere hacer el lunes es ENTREGAR EL INFORME AL DECANO
- c. Lo que Juan quiere entregar el lunes al decano es EL INFORME

En todas estas oraciones, CL₀(1), hendidas(2) y pseudohendidas(3), es básicamente el mismo significado en términos de condiciones de verdad. Pero, mientras que en 1. no se destaca ningún constituyente en particular (es NO MARCADA), tanto en 2. como en 3. se realiza uno de los constituyentes (con TEMATICAMENTE MARCADAS).

Estas construcciones plantean problemas tanto por su estructura interna como por su particular función discursiva; de ahí el interés de formalistas y funcionalistas en esta área controvertida de la sintaxis. Por otra parte, la distinción, bien delineada en inglés, parece menos clara en español, por lo que se requiere atender a sus peculiaridades.

El propósito de este trabajo es caracterizar cada tipo teniendo en cuenta los factores que puedan resultar pertinentes, afinar los criterios de definición, proponer casos claros de contraste, considerar otras construcciones españolas emparentadas, trazar las historias transformacionales que las vinculen, reconocer las funciones discursivas específicas.

2. Observando las respectivas construcciones inglesas, advertimos inmediatamente una serie de aspectos en que difieren:

- 4. John wants to give the report to the dean on Monday
- 5.a. It is JOHN who/ that wants to give the report to the dean on Monday
- b. It is ON MONDAY that John wants to give the report to the dean
- c. It is THE REPORT that/ \emptyset John wants to give to the dean on

SOBRE HENDIDAS Y PSEUDOHENDIDAS

Monday

6.a. What John wants is TO GIVE THE REPORT TO THE DEAN ON MONDAY

b. What John wants to do is TO GIVE THE REPORT TO THE DEAN ON MONDAY

Además de las diferencias de orden, IT, el sujeto de las hendidas, es un pronombre semánticamente vacío, un mero comodín gramatical; en cuanto a la subordinada, va encabezada normalmente por THAT -el complementizador por excelencia en inglés. También admite, en ciertas condiciones, la construcción sin subordinante (an "empty relative") (5.c.) o, más raramente, con WHO (5.a.). En las pseudohendidas (6), en cambio, una palabra WH-, generalmente WHAT, encabeza la relativa libre que funciona como sujeto.

Si nos atenemos a caracterizaciones y ejemplos para el español, la distinción resulta menos nítida. D'Introno inicia el capítulo referido a estas construcciones con estos ejemplos (similares en Sornicola):

7.a. Es Pedro el que llora HENDIDA

b. El que llora es Pedro PSEUDO
HENDIDA

c. Pedro es el que llora PSEUDO
HENDIDA
INVERSA

Frente a las varias diferencias apuntas en el inglés, aquí todo el contraste parece estribar en el orden, factor que en el español, como lengua PRO-DROP tiene menor gravitación que en el inglés. Como parece excesivo basar sólo en el orden una diferencia estructural, es preciso recurrir a otra estrategia para ver si la distinción es pertinente en la gramática española. Comenzaremos, entonces, el análisis estableciendo cuáles son los casos típicos de cada construcción y

y sus rasgos definitorios, en qué casos pueden neutralizarse estas diferencias y en cuáles no. Nos detendremos en los constituyentes: subordinada, foco y cópula, para luego, como síntesis, proporcionar una visión de conjunto de similitudes y diferencias.

3. Comenzaremos precisando el carácter de las subordinadas respectivas. En el caso de las hendidas, hay varios indicios que parecen indicar su carácter relativo: los nexos que las encabezan, el hecho de que vayan puestas al foco, que funciona, entonces, como antecedente. Sin embargo, a poco que intentemos reconocer el tipo de relativa, nos enfrentamos con varios problemas. De ser restrictiva, no se entiende cómo puede seguir a un nombre propio o a un nombre personal (2.a.). Tampoco presentan las características propias de las no restrictivas (pausas entonacionales, comas gráficas) y su posibilidad de omisión está mucho más restringida.

Por otra parte, admite, en buena parte de los casos (2.b., 2.c.), la alternancia entre el relativo propiamente dicho y QUE. Es el "QUE galicado", condenado por Andrés Bello y Rufino José Cuervo, pero cuya extensión es superior a la de la construcción de relativo (1). Contra las apreciaciones de estos gramáticos, no se trata de un fenómeno circunscrito al francés sino común a varias lenguas románicas (italiano, portugués, gallego, rumano, catalán); no era desconocido en la literatura española del Siglo de Oro; tampoco parece restringido a los sectores con un contacto más asiduo con el francés. Henríquez Ureña no compartía la opinión de sus predecesores:

"... el fenómeno me parece francamente popular, y no debido a la influencia francesa, porque lo he encontrado en lugares donde se

ANGELA DI TULLIO

lee muy poco y donde hace cin cuenta años llegaban muy pocos libros traducidos del frencés" (pág. 358)

No es necesaria, en nuestra opinión, la explicación por préstamo. Hay varios factores internos que permiten entender no sólo su aparición sino su extensión:

a. La construcción con relativo implica la selección del relativo más adecuado sobre la base de varios rasgos semánticos; además, cuando el foco es un SPR o un SAdv obliga a una engrosa duplicación

- 8.a. Fue el perro el que/ ? quien rompió el vidrio.
 b. Es para el perro para el que/ ? para quien compró la carne
 c.* ¿Cuándo fue cuando lo encontraste?

b. Otorga a la construcción una aparencia más "normal". Bello la estudia entre los "usos anómalos del verbo SER", justamente por la rareza que supone una construcción en la que se enfrentan, mediados por SER, dos miembros ninguno de los cuales admite ser interpretado como sujeto por su estructura. Al ir encabezada por QUE, la subordinada puede ser entendida como completiva subjetiva. Esta interpretación se corrobora por su omisibilidad, comportamiento reservado al sujeto:

9. ¿Dónde (fue que) se firmó el convenio? - Fue en Madrid

y por la posibilidad de nominalización:

10. Fue en Madrid la firma del acuerdo

c. Sin embargo, incluso sosteniendo su carácter relativo, la simplificación, tanto a nivel sintagmático como para digmático, es una tendencia no sólo circunscripta a las hendidas sino gene

ral a las relativas:

11. HENDIDAS

a. Fue en esa casa que vivió Avellaneda.

b. Es a esa gente que hay que ayudar

c. Es de esa fecha que no me acuerdo

OTROS CASOS

a'. Trabaja en una casa que vivió Avellaneda

b'. Ya nadie habla de la gente que hay que ayudar.

c'. Se trata de una fecha que no me puedo acordar.

En ambos grupos se trata de un ARCHIRRELATIVO, surgido de un proceso de gramaticalización que lleva a englobar los distintos relativos y sintagmas preposicionales cuyo complemento es un relativo en una única forma QUE -el complementizador por excelencia en español. De este modo, se diluye el carácter anafórico del relativo, que ya no copia al antecedente sino que se convierte en un mero índice de subordinación (2).

El único caso en que el relativo predomina sobre el "QUE galicado" es aquel en que se focaliza un SN que funciona como sujeto u objeto directo en CL:

- 12.a. Es Juan el que quiere presentar el informe al decano el lunes.
 a'. Es Juan que quiere presentar el informe al decano el lunes
 b. Es el informe lo que Juan quiere entregar el lunes al decano
 b'. Es el informe que Juan quiere entregar el lunes al decano.

Mientras que en los casos considerados anteriormente no hay diferencia de significado entre la forma con relativo y la forma con QUE, aquí sí la hay, como se percibe al contextualizar ambas construcciones:

- 13.a. -¿Quieres presentar el informe?
 - No, es Juan el que quiere pre

SOBRE HENDIDAS Y PSEUDOHENDIDAS

sentar el informe al decano el lunes

- 13.b. - ¿Quién vino?
- Es Juan, que quiere presentar...
- 14.a. - ¿Juan quiere presentar al decano una solicitud?
- No, es el informe lo que Juan quiere presentar al decano el lunes
- b. - ¿Va a entrar algo para el despacho?
- Es el informe, que Juan quiere presentarlo el lunes al decano

Se ve claramente la diferencia entre los presupuestos en ambas construcciones: en las de relativo, propiamente hendidas (13.a. y 14.a.), la subordinada presenta el material presupuesto; en cambio, en la de QUE (13.b y 14.b), lo presupuesto se halla en el sujeto elidido, en tanto que la subordinada, una relativa no restrictiva, añade información suplementaria. En este único caso no hay, pues, equivalencia entre las dos construcciones. Sólo la de relativo es una hendida; en cuanto a la otra, pronto intentaremos explicarla.

Como se ve, es problemático el carácter de la subordinada en las hendidas. Si bien algunos de los comportamientos parecen evidenciar su índole relativa, otros nos hacen inclinarnos más bien por un carácter completivo. Quizás hayan confluído en las hendidas dos construcciones en principio diferentes.

Más claro, en cambio, es el carácter de la subordinada de la pseudohendida; es una relativa libre o nominalizada que, en su caso típico, va encabezada por LO QUE. Sus características más relevantes proceden de dos de sus rasgos: la exhaustividad (e.d. la referencia a toda una clase), derivada de su carácter definido; y | + Abstracto|, correspondiente al género neutro (3).

Esta relativa libre nominaliza predicaciones:

15. "...yo creo que no es imposible hacer lo que yo hago. Lo que es imposible es hacer lo que yo hago que es tirar... ¿no?" (XXI, 2, 24)

Frente a la predicación NO ES IMPOSIBLE, la forma nominalizada explicita el carácter excluyente y adquiere así una intención contrastiva. LO QUE, que remite catafóricamente al complemento de SER, realiza una referencia conceptualizadora no específica.

4. Esta diferencia en cuanto a la subordinada repercute también en otros aspectos. En el caso del QUE llamado galicado, la alteración del orden provocaría lisa y llanamente la agramaticalidad. Incluso en los otros casos de hendidas, es escaso el margen de movimiento; también en este punto la excepción se da en el caso de los SN focalizados, provenientes de sujetos u objetos directos en CLO:

- 16.a.* Que Juan quiere entregar el informe es el lunes
b. ? Cuando Juan quiere entregar el informe es el lunes
- 17.a. Es Juan el que quiere entregar el informe...
b. El que quiere entregar el informe ... es Juan
c. Juan es el que quiere entregar el informe...

En cambio, en las pseudohendidas, hay mayor flexibilidad: si bien hay un orden más básico, con relativa inicial, es posible y frecuente la inversión:

- 18.a. Lo que Juan quiere es entregar el informe...
b. Entregar el informe... es lo que Juan quiere

Esta mayor libertad de la pseudohendida proviene de su índole más canónica: cada uno de sus constituyentes

puede definirse en términos categoriales y funcionales:

RELATIVA LIBRE +SER +SN, INFINITIVO, CLAUSULA
SUJETO +COPULA +COMPLEMENTO

Las hendidas constituyen un desafío a las reglas nucleares de la gramática. Si se les aplica la partición sujeto-predicado (en caso de tomar como sujeto al foco), habría que ampliar las formas admisibles como sujeto a SPR, SAdv. Incluso sin pretender imponerles la partición sujeto-predicado, resulta complicada la división en constituyentes: ¿foco y subordinada forman un único constituyente inmediato inicial o dos?, ¿con cuál ubicar la cópula?:

- 18.a. Es /Juan quien quiere entregar el informe...
b. Es Juan /quien quiere entregar el informe...
c. Juan / es... quien quiere entregar el informe...

De hecho, no hay acuerdo entre los autores acerca de qué partición es la más adecuada: peor aún, ninguna parece totalmente satisfactoria.

5. Difieren también en cuanto a la categoría de los elementos focalizados. Las hendidas admiten, en esa posición, además de cualquier tipo de SN y SPR, SAdv, cláusulas adverbiales; pueden aparecer incluso algunos elementos predicativos, como SAdj:

- 19.a. "Fue entonces cuando se hizo la casita" (XIII, 1, 207)
b. "Es por eso que me dedico un poco a la novela" (VII, 1, 117)
c. Fue porque la vi de malhumor que no insistí
d. ? Fue roto como encontró al vaso
e. ?? Era cansado como/ que estaba

A la inversa, en las pseudohendidas, lo normal es que se focalice un elemento predicativo o que lo contenga: infinitivo, cláusula completiva o SN [+Abstr.]:

- 20.a. Lo que deseaba era ser acogido afectuosamente
b. Lo que deseaba era que lo acogieran afectuosamente
c. Lo que deseaba era una acogida afectuosa

Tales restricciones se explican si entendemos que la función de las hendidas es realzar un dependiente del predicado: complemento (incluyendo el sujeto) o adjunto. En la pseudohendida, la subordinada nominaliza un predicado que se identifica con el que se explicita en el foco.

6. Esta diferencia se relaciona también con la distinta función del verbo SER, cuya presencia obligatoria en ambas construcciones comparten. Si hay que puntualizar la función más general que en español (y en todas las lenguas que poseen la cópula) tiene este verbo, debemos destacar que se limita a conferir las propiedades flexionales privativas del verbo a formas que, aunque predicados semánticos, no lo son desde el punto de vista gramatical: es decir, permite que expresiones (SAdj, SN, SPR) que son sólo semánticamente predicativas lo sean también formalmente. Por eso, SER no impone restricciones sobre la naturaleza de sus complementos. Esta vacuidad semántica es, en última instancia, el rasgo definitorio de SER; excepto ESTAR, que lexicaliza una oposición aspectual con SER, los otros verbos copulativos presentan un principio de sustancia semántica y suponen, entonces, una predicación adicional. D. Castellani formula esta característica en los

SOBRE HENDIDAS Y PSEUDOHENDIDAS

racterística en los siguientes términos:

"El carácter semántico de las relaciones que SER destaca no depende en ningún modo de él sino que es preexistente a él y está implícito en los elementos relacionados" (pág. 9)

Frente a este único valor, la Academia reconoce dos usos distintos de SER: el copulativo y el predicativo. Este último implica una predicación plena, que se ejemplifica con un uso propio del lenguaje filosófico: DIOS ES, LOS POCOS SABIOS QUE EN EL MUNDO HAN SIDO, y con la forma ES QUE, cuyo carácter predicativo pronto discutiremos (ESBOZO..., 3.3.4.a.).

Para entender la peculiaridad del uso de SER en hendidas y pseudohendidas se requieren algunas precisiones. Ambas construcciones coinciden en algunos aspectos, que las diferencian de otros empleos de SER: la cópula no puede omitirse ni sustituirse por otro verbo copulativo; no admiten la pronominalización del complemento y está más restringida la elisión del sujeto

- 21.a. El lunes, cuando/que Juan quiere entregar el informe al decano
 - b. ?Lo que Juan quiere, entregar el lunes el informe al decano
- 22.a. *Parece el lunes cuando/que Juan quiere entregar el informe al decano
 - b. *Lo que Juan quiere resulta entregar el informe...
- 23.a. *Lo es el lunes
 - *Lo es cuando/que Juan quiere entregar el informe...
 - b. *Lo que Juan quiere lo es
- 24.a.*?Es el lunes
 - b. ??Es entregar el informe al decano el lunes

Admitida entonces la peculiaridad de

estas construcciones, veamos sus diferencias en lo que se refiere al empleo de la cópula. En el uso copulativo, pueden reconocerse dos estructuras oracionales distintas: la atributiva y la ecuativa. En la primera, la predicación semántica aparece en lo que sintácticamente funciona como complemento predicativo, cuya realización, en términos categoriales, admite una gama bastante amplia de posibilidades: SN, SAdj, SPR. En las ecuativas, la distinción entre sujeto y complemento predicativo sólo depende del orden: ambos constituyentes se realizan por nombres propios o SN con artículo definido; son intercambiables. Mientras que las primeras se usan para atribuir al referente de la expresión del sujeto una propiedad, las segundas sirven para identificar al referente de una expresión con el de la otra. Longobardi denomina "identificativa" a la estructura ecuativa cuyo término referencial más específico aparece en segundo lugar(6). Este es el caso en la forma básica de las pseudohendidas, que presentan la particularidad de que su sujeto sea una nominalización. Tanto en la forma no marcada como en la inversa, el verbo SER, marca de la relación de identidad, ocupa la posición intermedia entre los dos constituyentes.

En las hendidas, el verbo SER funciona más bien como un expediente sintáctico que contribuye a realzar el elemento antepuesto; no queda aquí ningún resto de correlato semántico. En el caso del QUE "galicado", este mayor grado de gramaticalización se hace aún más evidente: SER-QUE, elementos meramente gramaticales, sin sustancia semántica y átonos, funcionan como pinza que rodea al foco.

En su máximo grado de gramaticalización, la forma ES QUE ha perdido casi su variación temporal y modal:

- 25. "No sé si es que los editan ni dónde

de (XXXIII, 2, 525)
 "Es que se me cerraron una canti
dad de caminos" (VII, 1, 114)
 "Nc, no es que no me guste" (I,
 1, 21)

7. Como mera variante enfática de
 ●CLO, la hendida sólo supone una
 selección del foco entre los elementos
 de valor referencial. En cambio, las
 pseudohendidas no corresponden tan
 puntualmente a la cláusula de partida;
 de ahí su denominación. Por ejemplo,
 permiten incorporar en la relativa libre
 elementos no presentes en CLO; hay
 acuerdo en las gramáticas sobre la po
 sibilidad de la presencia de HĀ
 CER (3.b.), pero ésta exige la presen
 cia de un verbo de acción como foco:

- 26.a. Lo que Juan hizo fue entregar el
 informe
 b. *Lo que Juan hizo es estar gordo
 c. ?? Lo que Juan hizo es engordar

El proverbio HACER anticipa la presen
 cia de un verbo de acción en el foco.
 Pero parece en principio arbitrario res
 tringir las posibilidades de incorpora
 ción a HACER. Podría esperarse que,
 en casos de predicados de proceso o
 de estado, hubiera también la posibili
 dad de designarlos catafóricamente; en
 tendemos que así ocurre con la antepo
 sición de relativas libres como LŌ
 QUE PASA/ LO QUE SUCEDE/ LO
 QUE OCURRE, de uso muy frecuente
 y que actúan como elemento anticipa
 torio de toda la CLO, que así queda
 focalizada:

- 27.a. Lo que hizo Juan ACCION-PRO
 fue secar la madera CESO

 b. Lo que pasa es que PROCESO
 la madera se secó

 c. Lo que pasa es que ESTADO
 la madera está seca

También pueden entenderse como pseu
 dohendidas los casos en que aparece
 un modalizador en la relativa, modifi
 cando o reforzando el valor epistémico
 o deontológico de CLO:

- 28.a. Lo que creo/opino /me parece es
 que...
 b. Lo que es cierto/ es probable/ pa
 rece necesario es que...
 c. Lo que es una lástima /una suer
 te/ es un deber...

Dadas estas posibilidades y sus combina
 ciones, las pseudohendidas admiten una
 posibilidad de recursión que no existe
 para las hendidas:

29. Lo que sucede es que lo que creo
 es que lo que Juan hizo fue llorar

Más aún, podemos reconocer como es
 trechamente vinculadas a las pseudohen
 didas construcciones cuyo primer miem
 bro consiste en LO + SAdj., denomina
 das por Salvador Fernández "fórmulas
 perifrásticas con artículo neutro" (p.
 324). ES DIFÍCIL QUE--> LO DIFÍCIL
 ES QUE..., cuya nominalización alterna
 tiva con SN | + Abstr| es LA DIFÍCUL
 TAD / EL PROBLEMA/ LA CUES
 TION ...ES QUE... Como puede verse,
 se trata de una construcción amplia
 mente productiva en español, y también
 general en la mayor parte de las len
 guas, frente a las hendidas, construc
 ción más restringida y anómala. Ya he
 mos señalado la dificultad para dar cuenta
 exhaustivamente de los componentes de las
 hendidas, como también los problemas pa
 ra caracterizar a la subordinada y a la
 cópula. Es una construcción periférica
 que contraviene reglas centrales de la
 gramática. Estas anomalías provienen
 de su carácter estilísticamente marca
 do, ya que en este tipo de estructuras
 enfáticas o ponderativas los factores
 textuales (distribución de la informa
 ción, focalización, topicalización) se im
 ponen sobre los estrictamente gramati

SOBRE HENDIDAS Y PSEUDOHENDIDAS

cales.

8. Tras haber puntualizado los aspectos en que ambos tipos divergen, recordemos que, en el caso de focalización de un SN proveniente de sujeto u objeto directo en la CLO, se produce una neutralización de las dos construcciones: no se focaliza, como en las pseudohendidas, un elemento predicativo. ni existe la posibilidad del QUE galicado como en las hendidas. Como en los ejemplos de D'Introno y Sornicola, todo parece residir en el orden, único factor que distingue los tres ordenamientos posibles (7. a,b. y c.). Sin embargo, mientras que en las hendidas el verbo de la subordinada puede concordar o no con el foco, en las pseudohendidas es más frecuente la no concordancia con el miembro no marcado (3ª persona) o menos específico (neutro).

- 30.a. Soy YO el que quiero (entregar el informe)/ quiere entregar el informe
- b. El que quiere / ?quiero entregar el informe soy YO
- 31.a. Es la cuestión limítrofe la que/ lo que más preocupa
- b. Lo que/ ? la que más me preocupa es la cuestión limítrofe

Recordemos también que es posible hallar construcciones similares con QUE (13.b. y 14.b.). Hemos señalado ya las diferencias con las hendidas propiamente dichas, que son oraciones completas; aquí hay un elemento elidido que puede reponerse en base al contexto. Más bien, en cuanto al significado, parecen estar más próximas a las encabezadas por ES QUE:

- 32.a. -¿Qué ocurre? -Es que Juan acaba de llegar
- Es Juan que

- b. -¿Cuál es el problema?
- acaba de llegar
- Es que Juan que ría entregar el informe
- Es el informe, que Juan quería entregar hoy

Teniendo en cuenta la posibilidad de omisión del sujeto, es fácil entender que en las primeras respuestas se omita un sujeto de muy bajo dinamismo comunicativo. Este es el primer paso en la formación de la fórmula ES QUE. Posteriormente, por razones temáticas, algún elemento de la subordinada puede anteponerse y quedar en la posición en pinza propia de las hendidas. Según este análisis, no podemos hablar aquí de valor nuevo, predicativo, de SER es la cópula que une un sujeto elíptico (LO QUE PASA, SN + Abstr, LO + Adj) con una completiva que funciona como complemento (y no como sujeto, como pensaba Bello, párr. 1088).

Otro caso de neutralización ocurre en las interrogativas (directas e indirectas) en las que predomina la construcción con hendimiento:

- 33.a. Yo quería saber qué es lo que le hicieron la maestra.
- b. ¿Dónde fue que lo encontraron?

Probablemente a partir de estas formas ES QUE se haya generalizado a las interrogaciones totales, también aquí normalmente sin variación temporal ni modal:

34. ¿Es que nadie me ha oído?

También se explican por hendimiento construcciones en las que dos cláusulas adverbiales van separadas por la cópula (CONDICIONAL/ TEMPORAL + COPULA + CAUSAL):

35. "Si va bien es porque vos le ponés

otro hombre" XXII 2, 91)

9. En cuanto al tratamiento de que han sido objeto en la gramática española, ya hemos mencionado a alguno autores que estudiaron este tema. Hemos visto que en Andrés Bello y en Rufino J. Cuervo predominaba el interés normativo, centrado en la condena al "QUE galicado". Salvador Fernández incluye lo que denominamos pseudohendidadas en un sector más amplio: las "fórmulas perifrásticas con artículo", a partir de las cuales, por "inversión de la fórmula", surgen las hendidas (párr. 162). Más tarde, Donatella Castellani enfoca el problema desde la perspectiva del verbo SER. Recientemente, Félix Carrasco, en un trabajo sobre el uso predicativo del verbo SER, relaciona estas construcciones a partir de la encabezada por ES QUE. En todos los casos, Carrasco atribuye a SER un valor predicativo, que consiste en explicar el carácter asertivo del enunciado. Sólo admite la posibilidad de una interpretación copulativa en el caso de focalización de un SN. En relación con la historia transformacional, partiendo de las de ES QUE derivan las hendidas por anteposición de uno de los constituyentes, que queda encuadrado entre los elementos gramaticales. Por una regla de movimiento, surgen las pseudohendidadas.

Coincidimos con Carrasco en la necesidad de vincular a hendidas y pseudohendidadas con las construcciones encabezadas por ES QUE. También estamos de acuerdo en la derivación de las oraciones en que se focaliza un SN seguido por QUE, a partir de las de ES QUE; incluso quizás esta explicación puede extenderse a todas las hendidas de "Que galicado". Resta, sin embargo, explicar el caso de las hendidas con relativo, necesarias además para la derivación de las pseudohendidadas. Pare

ce difícil explicar por qué y cómo un único QUE fue sustituido por los distintos relativos; es decir, la inversa de nuestra explicación anterior (párr. 3) de acuerdo con la cual, por factores internos, se producía la reducción de los relativos a un único miembro. Parece poco plausible un cambio por el que se incrementa de ese modo la complejidad de una construcción. Carrasco no menciona el problema.

También disentimos con Carrasco en el carácter de construcción primitiva que le atribuye a la de ES QUE y, en el valor predicativo que, entonces, postula para SER. En su análisis, las pseudohendidadas constituyen el eslabón último de la cadena derivativa. Ya hemos comprobado el carácter central de estas construcciones en la gramática española y su mayor difusión en las otras lenguas (en relación con las hendidas y más aún con las de ES QUE). Por otra parte, Carrasco apoya el valor predicativo de SER en el carácter completo de estas oraciones, ya que "no hay que suplir nada para que signifiquen lo que significan" (p. 707). Es cierto; sin embargo, no advierte Carrasco que no se dan a comienzo de discurso, lo que parece indicar la necesidad de un discurso previo al que, de alguna manera, remiten.

10 Nuestra propuesta consiste en vincular las construcciones estudiadas tomando como punto de partida las pseudohendidadas: coincidimos aquí con Salvador Fernández y con la tesis clásica de la gramática transformacional, pero incorporando ES QUE, no considerada por ellos. Ya hemos justificado nuestra elección en el carácter canónico de las pseudohendidadas. Hemos reconocido también la posibilidad de incorporar material metalingüístico y modalizador en las relativas libres; en estos casos, dado que su contribución al con

SOBRE HENDIDAS Y PSEUDOHENDIDAS

tenido informativo de la oración es escasa, es frecuente su omisión. Queda así ES QUE como elemento inicial, que, por metanálisis, adquiere cierta independencia. Por otra parte, la derivación de las hendidas se produce por un camino doble: en la construcción "castiza", por movimiento de la relativa a la derecha del foco (primero en los casos en que se produce la neutralización, e.d. SN; luego, extensión de la construcción a otros focos); con el "QUE galicado", por anteposición de un constituyente, que divide así la forma ES -QUE.

Estas hipótesis tiene en cuenta datos recogidos en nuestro corpus. Comparando las frecuencias respectivas, hallamos una decidida superioridad en las pseudohendidas (132 casos), seguida por la de ES QUE (58 casos) y, por último, las hendidas (31 casos). Más de la cuarta parte de las pseudohendidas (40 casos) comienza con la relativa LO QUE PASA / SUCEDE / OCURRE. En varias ocasiones ES QUE está relacionado, implícita o explícitamente, con LO QUE PASA (7):

38. "No, a mí ¿saben lo que pasa con Nini Marshall? Es que me cansa" (XXXII, 2, 496)
39. "-A tus primos no los invitaron, ¿qué pasó? -No... es que mis primos son como veinticinco" (XXII, 2, 69)

Alcina Franch y Blecua señalan que las oraciones con ES QUE, que forman parte de un paradigma de creciente grado de énfasis: TENGO PRISA / QUE TENGO PRISA / ES QUE TENGO PRISA, admiten como sujeto un pronombre neutro. Se oponen así, aunque tímidamente, al análisis más extendido que entiende la subordinada como una completiva subjetiva dependiente de SER con valor predicativo (pág. 1016). Es fácil advertir la coincidencia con nuestro análisis, que, en cambio, amplía las posibilidades

categoriales para el primer miembro, caracterizado por el rasgo | + Abstr|: LO QUE + CLAUSULA

LO + SAdj (reducción del anterior)

SN + Abstr (en nuestro corpus: LA CUESTION, EL PROBLEMA, LA VERDAD, LA CONCLUSION, LA MACANA, LA LASTIMA, LA VENTAJA, MI EXPERIENCIA, LA SITUACION...).

Carrasco atribuye a ES QUE el valor de explicitación del carácter asertivo de la oración, "lo que produce, lógicamente, el valor enfático del contenido". Pero, si bien es cierto que, en principio, aparece en enunciados asertivos, es frecuente también en interrogativas directas e indirectas:

40. "No sé si es que lo editan ni dónde están" (XXXIII, 2,525)

Derivado probablemente de este último caso, puede adquirir también valor potencial:

41. "Son los profesionales que tardan diez años en ponerse en órbita... si es que se ponen alguna vez" (XXII, 2, 89)

Totalmente gramaticalizada, la forma ES QUE adquiere así el valor de modalizador.

II Finalmente, concluiremos analizando el valor textual de estas construcciones temáticamente marcadas. Una característica que comparten es la de no iniciar discurso, sino de presuponer un discurso previo, al cual remiten de una manera específica.

Habíamos ya señalado el valor contrastivo que generalmente tiene la pseudohendida (15.), derivado de sus rasgos formales. Normalmente se establece una oposición con un elemento predicativo presente en el contexto inmediato:

42. "A mí no me escandaliza que entre

con el filito... Pero lo que me es panta es que haya unas chicas mōnīsimas, jovencitas, con unos viejōs que se caen a pedazos" (XXIV, 2, 146)

43. "No, colocarlo es fācil. Lo diffcil es aguantarlo" (XXVII, 2,326)

Tambiēn son frecuentes con una intenciōn puntualizadora y distintiva, que, claro estā, supone tambiēn un contraste; de ahī la frecuencia de superlativos:

44. "Estā muy bien amueblado... Ahora, lo que es mās importante en Versailles, lōgico, es la dimensiōn" (XXVI, 2, 284)

45. "Lo principal y lo que primero que rēs (es) sacarte los esquīs para pōder caminar" (IV, 1, 82)

En el caso de las hendidas, la conexiōn con el contexto se realiza, no a travēs de un elemento predicativo, sino de un elemento con funciōn representacional. Por eso, la mayor parte de las hendidas registradas en nuestro corpus focaliza un anafōrico: POR ESO, AHI, ENTONCES, ELLOS, ESA... o un sustantivo mencionado previamente:

46. "No nos une el amor sino el espanto. Serā por eso que la quiero tanto"
Jorge Luis Borges
47. "...una crītica a los ejecutivos y eran los ejecutivos los que en ese momento aplaudīan a rabiar" (XXI, 2, 44)
48. "...es un petit hotel asī...es ahī donde funciona un jardīn de infantes y una guarderīa" (III, 1, 57)

Para ES QUE, Donatella Castellani reconoce como primer miembro de la estructura copulativa a un tērmino formalmente vacīo, pero que

"deberā llenarse conceptualmente con todo el discurso anterior, con

partes de él o aun con ideas implīcitas, aunque no formalizadas en la expresiōn de un particular enunciado" (p. 48)

Se establece asī una relaciōn especīfica desde el punto de vista semāntico, que la autora puntualiza como INVALIDACION o CONVALIDACION.

En apoyo de nuestra propuesta de vincular las oraciones encabezadas por ES QUE con las pseudohendidas cuyo primer miembro consiste en LO QUE PASA, precisamente estos mismos valores las vinculan con el discurso previo. O bien se trata de trazar una oposiciōn:

49. "-Ay quē pena este muchacho tan bien pero un poco tonto. -Pero lo que pasa es que no tiene soltura con el alemān" (XXIV, 2, 186)

El PERO explicita la oposiciōn entre el implīcito (NO ES QUE SEA TONTO) y la subordinada; o bien una relaciōn de explicaciōn:

50. "-¿Piensa tener mās chicos? - No.
-Con ēste se va a conformar
- Y... lo que sucede... que usted sabe un matrimonio tan desparejo; no me puedo dar el lujo de tener otro chico" (V, 1, 93)

Uno y otro significado a menudo se manifiestan a travēs de los conectivos que unen la oraciōn con el discurso previo tanto en el caso de ES QUE como de LO QUE PASA...: PERO/ Y..., CLARO, BUENO.

En ambos casos se trata de construcciones que no son tan frecuentes en la lengua escrita; probablemente su mayor extensiōn en la lengua hablada responda al hecho de que permiten establecer paratācticamente relaciones entre clāusulas, mientras que en la lengua escrita predomina la subordinaciōn

SOBRE HENDIDAS Y PSEUDOHENDIDAS

(en nuestro caso, concesiva y causal).

12 El postulado de la autonomía de la gramática ha permitido notables avances tanto en formulaciones teóricas como en rigurosidad metodológica, a la hora de abordar fenómenos particulares, sobre todo si se atiende a la contextualización de esas estructuras, es preciso recuperar los datos que nos proporcionan los otros componentes de la descripción lingüística y ponerlos en relación. Así hemos intentado hacerlo en esta área controvertida de la sintaxis española, que comprende hendidas, pseudohendidas y oraciones encabezadas por ES QUE.

Ordenándolas según su creciente grado de gramaticalización, partimos de las pseudohendidas: la relativa libre, que generalmente recoge información presente en el contexto o de bajo contenido informativo, apunta categóricamente hacia el foco final. En las hendidas, en cambio, generalmente es el foco el que tiene esa función conectiva, mientras que sobre la subordinada, en posición final, recae mayor peso informativo. En otros términos, frente a la tensión hacia el final de las pseudohendidas (dada por la creciente especificidad), en las hendidas se equilibra un foco inicial escasamente informativo y una subordinada final, que puede aportar nueva información.

ES QUE, a su vez, ha adquirido un valor modalizador.

En todos los casos es clara la relación con un contexto discursivo. Este carácter dialéctico responde a una estrategia del hablante que toma una porción del texto anterior (del interlocutor o de él mismo) sin negarlo categóricamente ni afirmarlo como verdadero. Este comportamiento aparece claramente también en la secuencia de CONDICIONAL + N cópula + CAUSAL: la prótasis retoma palabras ante-

rios para explicarlas sin comprometerse con su verdad.

Notas:

1. Bentivoglio y otras autoras presentan datos sobre la frecuencia del QUE galicado en autores latinoamericanos del siglo XX y en corpus del habla culta de seis ciudades americanas. Si bien, como conclusión general, comprueban que la forma canónica de relativo y la de QUE prácticamente coinciden en la lengua escrita y hallan un relativo predominio de QUE en la lengua hablada, al considerar los tipos de antecedente, se advierte una frecuencia mayor de QUE con antecedente temporal y causal; en cambio, no se registran prácticamente casos de QUE con SN como antecedente. Resultados más concluyentes obtuvo D. Castellani sobre la base del corpus recogido en Buenos Aires para el proyecto urbano de PILEI: "En las encuestas analizadas hasta ahora no hay ningún caso de los relativos QUIEN, EL QUE sintácticamente marcados con preposición, y en el 100 % de los casos se ha utilizado la forma QUE" (p.33). Nuestros resultados son similares; sin embargo, advertimos una alta frecuencia de DONDE tras un antecedente locativo e incluso temporal.
2. Pueden explicarse así la elisión de preposición ante relativo, sobre todo cuando en el antecedente aparece la misma preposición y la desaparición de CUYO ("Voy a ver a una amiga que su padre está enfermo").
3. Frente a las otras relativas libres, equivalentes a SN desde el punto de vista sintáctico y semántico, las de género neutro se parecen a las completivas por su carácter abstracto. Sin embargo, no denotan como éstos eventos, sino más bien se trata de una "mención inconceptual", no individualizada, a veces a objetos concretos.
4. Ejemplos tomados de El habla culta de la ciudad de Buenos Aires (t. 1 y 2).

ANGELA DI TULLIO

4. R. Sornicola, en un excelente artículo en el que estudia estas construcciones en el inglés y tres lenguas románicas, anota erróneamente: "Adverbial phrases, prepositional phrases, temporal clauses, etc cannot appear in Spanish in focused position" (n. 4, p. 346)
5. Longobardi establece una distinción entre copulativas predicacionales y copulativas identificativas. Halliday considera que las pseudohendidas son ecuativas temáticas; en las hendidas, en cambio, la peculiaridad consiste en que se predica el tema ("predicated themes").
7. Varias veces a través de una interrogativa directa como en 39. Algunos autores han explicado las pseudohendidas como una condensación de una pregunta-respuesta. (cf. Sornicola, "Textual properties". p.359)

Bibliografía

Alcina Franch, A. Blecua. **Gramática española**. Barcelona, Ariel, 1979.

Barrenechea, A. M., y al., **El habla culta de la ciudad de Buenos Aires. Materiales**, I. I y II, Buenos Aires. Instituto de Filología y Literatura Hispánica Amado Alonso, 1987.

Carrasco, Félix, "Sintaxis de SER como verbo predicativo". NRFH. I. XXXVI. N2

697-718, 1988.

Castellani, Donatella, "La semántica del verbo SER y su comportamiento en oraciones complejas", **Filología**, XVI, 1972, p.1-50.

Cuervo, Rufino J., **Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano**, París, 1914. p. 348-350.

D'Introno, Francesco, **Sintaxis transformacional del español**, Madrid. Cátedra, 1979. Cap. XVI, p.240-260.

Fernández Ramírez, Salvador. **Gramática española. I. Los sonidos, el nombre y el pronombre**, Revista de Occidente, Madrid, 1951. p. 324-356.

Halliday, M.A.K.. **An Introduction to Functional Grammar**, Londres. Edward Arnold, 1985. p.42-59.

Henríquez Ureña, P., "Observaciones sobre el español de América", RFE. 1921, p.357-390.

Longobardi. G., "Las oraciones copulativas en la teoría sintáctica actual", en Demonte, V.. y Fernández Lagunilla, M., (eds.). **Sintaxis de las lenguas románicas**, Madrid. El Arquero. 1987.

Real Academia Española. **Esbozo de una nueva gramática de la lengua española**, Madrid. 1973.

Sornicola. Rosanna, "II-clefts and WH-clefts: two awkward sentence types", *Journal of Linguistics*, 24, 1988, p.343-379.